

La amenaza más grave: el caos climático.

Causas.

Benjamín Forcano

1. Quien no entiende el problema no trata de resolverlo

La alerta y comprensión sobre la gravedad del caos planetario debe interesar y comprometer a todos, única forma de una movilización universal eficaz.

Nada fácil, sin embargo, porque el aparato mediático dominante está en manos de quienes han creado el sistema que origina el caos y, obviamente, cegados por el egoísmo y la avaricia, tratarán de mantenerlo a toda costa.

Es la cuestión primera: tomar conciencia de que, en el caos climático creado, se juega el futuro de la especie humana, su posibilidad de sobrevivir o de perecer. Científicamente se preanuncia este resultado como inevitable si no se verifica a tiempo un cambio de la convivencia humana que repose sobre la igualdad, la justicia, la solidaridad y la paz entre todas las personas y pueblos.

2. La emergencia del caos climático

A partir de los dos últimos siglos, tenemos experiencia acrecida de grandes trastornos e irregularidades: huracanes, terremotos, sequías, lluvias torrenciales, que alteran el equilibrio de la Madre Tierra y destruyen la vida humana. La pandemia amenaza aterradoramente.

Paradójicamente, dentro de ese caos, bulle un nuevo orden, que repele la agresión que el ser humano ha venido ejerciendo sobre el super organismo vivo de la Madre Tierra, depredándola como si fuera una reserva inerte e ilimitada de recursos. Y, entre los más poderosos, subyace terca la voluntad de mantener ese viejo Orden, desoyendo el desafío que apunta a un nuevo Orden más justo, más fraterno y más amigo de la vida.

En ese sentido, la revolución industrial ha sido super explotadora, empeñada en erigirnos en dueños y señores de la Tierra, creando Gobiernos necrófilos que se apoyan en los multimillonarios y rentistas controladores de las grandes finanzas, en lugar de actuar como cuidadores y servidores de la Madre Tierra.

3. La necesidad de un nuevo orden o paradigma

Viene ya de antiguo la denuncia de los científicos frente a tantas agresiones del ser humano a la Madre Tierra alterando sus leyes y ritmos con el peligroso crecimiento del calentamiento planetario y haciendo recaer sobre ella una "sobrecarga" que excede en mucho lo que ella puede dar.

El Bing-Bang supuso el gran caos inicial, que abarcó al cosmos entero y buscó luego dentro de su evolución crear sucesivamente un Orden que lo regulara.

Ante la grave amenaza del neoliberalismo globalizado que genera el caos climático, resulta apremiante e impostergable una conversión ecológica y un frente anticolonialista liberador, que garantice la vida de la Madre Tierra y asegure la estabilidad y armonía de la Casa Común, en la que todos podamos vivir con justicia, alegría y paz.